



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO MES DE MAYO 2020
SANTA MARIA DE GUADALUPE,
MADRE NUESTRA,
MADRE DE AMERICA

DIA 3

SANTA VIRGEN DE LAS VIRGENES, PEDIMOS POR LAS BAHAMAS

La Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el Papa Francisco, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe.

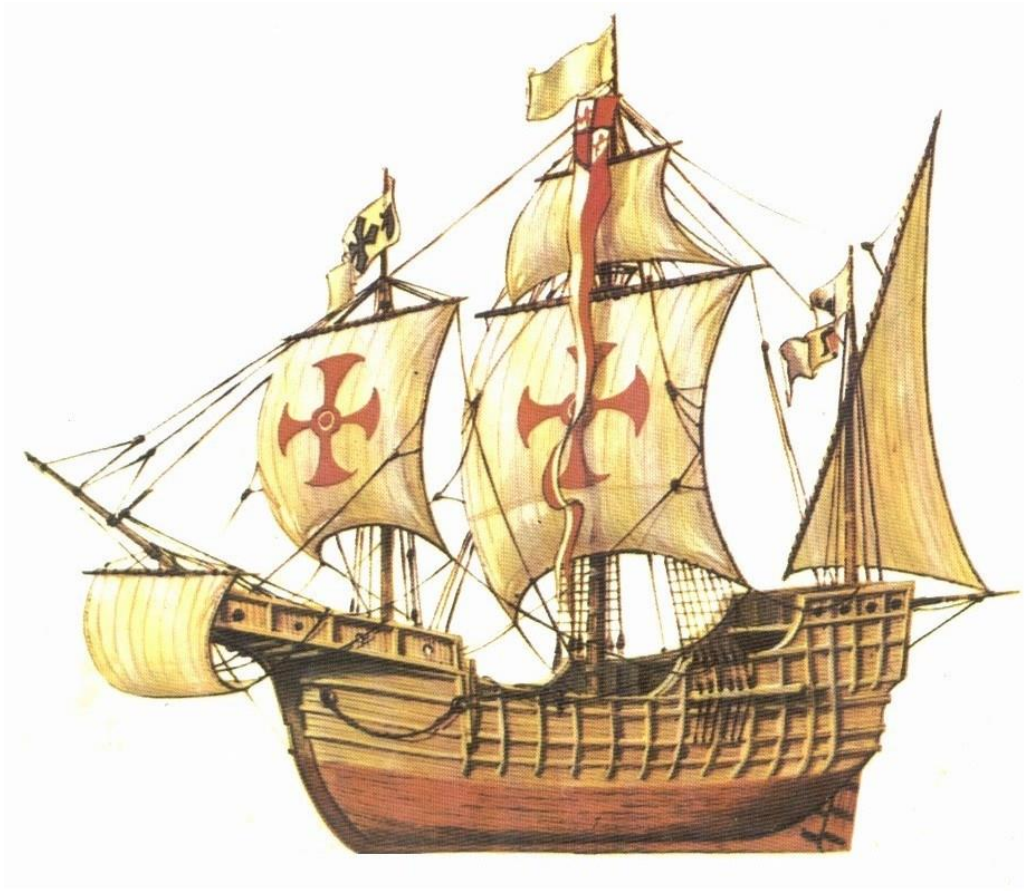
El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Dediquemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

La Virgen María, Virgen de las Vírgenes, nos muestra que la virginidad es un modo de santidad... hacerse santo viviendo la realidad de entrega total, hacerse santo... adelantando la vida nueva del Reino... “donde todos seremos como ángeles y no habrá hombre ni mujer”... Entregando la vida a la realidad del Reino y a su servicio.... Como María, que entregó su vida joven, su corazón al proyecto de Dios sobre Ella, en la persona del Hijo. Del Evangelio de San Lucas (1, 26-38) “.....a una Virgen desposada con un hombre llamado José” “¿y a mí qué me dice esta palabra?”... Dialoga con sencillez y sosiego...con María, con Jesús, con el Padre...Pide, agradece, alaba...

LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARIA EN LAS BAHAMAS, UNA HERENCIA ESPAÑOLA DESDE LOS TIEMPOS DE COLÓN.

Todos los historiadores contemporáneos están de acuerdo en subrayar que Cristóbal Colón *era devotísimo de Nuestra Señora*. Cambia el nombre de la nave capitana, poniéndole el nombre de Santa María. En su Diario, con frecuencia escribe: Jesús et María sit nobis in via,

Fray Bartolomé de las Casas, amigo de Colón, atestigua *que todos cantaban la Salve Regina, en otras coplas y prosas devotas que contenían alabanzas de Dios y de Nuestra Señora, según la costumbre de los marineros, al menos los de nuestra España, que con tribulaciones y alegrías suelen decirla.*



*La Santa María
Nave Capitana*



Imagen de la Inmaculada Catedral de Nassau en Bahamas

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LAS ISLAS.

Y el Diario de Colón, al hablar de la víspera del descubrimiento dice que a las diez de la noche, “cuando dijeron la Salve, que la acostumbraban a decir e cantar a su manera todos los marineros, e se hallaban todos, rogó y amonestó el Almirante que hiciesen bien guardia en el castillo de La Pinta” y señala que la primera tierra descubierta una de las islas Bahamas, a la que Colón puso el nombre de San Salvador. Santa María de la Concepción fue la segunda.



Imagen de la Virgen del Monasterio de Puerto de Palos, de donde zarpo Colón al Nuevo Mundo

Bartolomé de las Casas comenta: “Porque después de Dios a nadie se debe tanto como a la Madre de Dios, y él tenía devoción con su fiesta de la Concepción.”

El 14 de noviembre por las costas de la Cuba, “vió tantas islas que no las pudo contar todas... llenas de diversos árboles de mil maneras e infinitas palomas. Le llamó “Mar de Nuestra Señora”.

Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo por nuestros hermanos y hermanas de las Bahamas especialmente los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R.** Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio. **R.** Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre... **R.** Como era en el principio

Oración de consagración a la Virgen de Guadalupe

Santísima Virgen María de Guadalupe,
Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos «pequeños» y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad. Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, «Madre de Dios y Madre de América Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos», sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e incommovibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

MISTERIOS GLORIOSOS

Primer misterio glorioso LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Ante el misterio de la muerte aceptada y vencida, la resurrección es el mayor triunfo de Cristo, y, juntamente da la seguridad del triunfo de la su Iglesia, a pesar de las adversidades, a pesar las persecuciones; ayer, en el pasado, mañana, en el porvenir. Es provechoso recordar que la primera aparición de Jesucristo fue a las santas mujeres, que le fueron familiares en su vida humilde, y estuvieron muy junto a Él en sus padecimientos hasta el Calvario, comprendido el Calvario.

En el 2031 estaremos celebrando los 500 años del Acontecimiento Guadalupano. Los Obispos mexicanos sabemos bien que la experiencia de fe del pueblo mexicano y la consolidación e integración de la patria son realidades difíciles de comprender si no se leen a la luz de la cercanía y de la maternidad de Santa María de Guadalupe. En María de Guadalupe los mexicanos encuentran una Madre amorosa, rostro materno de Dios, imagen prístina del amor de Dios por nosotros. Esta patria y esta vivencia de la fe que, desde sus inicios, enfrentaron serias dificultades para alcanzar la unidad, encontraron en Santa María de Guadalupe una madre que les ayudó a superar sus enormes diferencias iniciales, para empezar a caminar hacia el sueño de Jesús de ser uno, como Él y el Padre son uno (cfr. Jn 17,21). Santa María de Guadalupe en su diálogo con San Juan Diego y, a través de él, con Fray Juan de Zumárraga, ofrece a la fe y a la patria nacientes una imagen, lenguaje común que acercaba a las partes en conflicto; una verdad que vino a llenar el vacío y el desamparo de los indígenas, los hijos pequeños; y una petición que poco a poco fue logrando que todos se involucraran en una tarea común, construir "la casita" de todos. (No. 151 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Segundo Misterio Glorioso

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

En el presente misterio contemplamos la culminación, el cumplimiento definitivo de las promesas de Jesucristo. Es la respuesta que Él da a nuestro anhelo del paraíso. Su retorno definitivo al Padre, del que un día bajó al mundo para vivir entre nosotros, es seguridad para todos los hombres, a quienes Él ha prometido y preparado un puesto allá arriba. "Voy a prepararos el lugar".

Este momento del Rosario nos enseña y exhorta a que no nos dejemos prender en lo que pesa y entorpece, abandonándonos, en cambio, a la voluntad del Señor, que nos estimula hacia lo alto. En el momento de volver al Padre, subiendo al cielo, los brazos del Señor se abren bendiciendo a los

primeros apóstoles, y alcanza a todos los que, siguiendo sus huellas, siguen creyendo en Él, y es para sus almas una plácida y serena seguridad del encuentro definitivo con Él y todos los salvados en la felicidad eterna.

Ahí quienes afirman no poder reconocer a Jesucristo como Redentor porque no aceptan redenciones a medias. Según ellos, la Redención es la eliminación definitiva del mal en el mundo. Sin embargo, dicen, basta abrir nuestras ventanas para darnos cuenta de que el mal existe y se propaga constantemente sin freno. Entonces, hay que seguir esperando por el Redentor. ¿Por qué los creyentes afirmamos que Jesús venció el pecado y la muerte con su misterio pascual si el pecado y la muerte siguen existiendo? ¿Dónde está la Redención que proclamamos? A veces, escuchándonos predicar en nuestras parroquias, pareciera que damos razón a quienes aseguran que el mal es más fuerte hoy que antes de la acción redentora de Jesús. Muchas veces nos referimos al tiempo presente como la suma de todas las perdiciones, profetizamos que vamos rodando irremediabilmente hacia el caos, desconociendo los efectos positivos de la Redención de Jesucristo, incapaces de reconocer y celebrar todos los signos de su presencia entre nosotros. (No. 99 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Tercer Misterio Glorioso

PENTECOSTÉS, EL ESPIRITU SANTO SE MANIFIESTA EN LA IGLESIA

María, la Madre de Jesús, y siempre dulce Madre nuestra, se hallaba con los apóstoles en el cenáculo en Pentecostés. Permanezcamos muy cerca de ella, nuestras oraciones unidas a las suyas renovarían este prodigio. Será como el nacimiento de un nuevo día, un alba esplendorosa en la Iglesia.

El Espíritu Santo continúa su acción sobre y en la Iglesia en todo tiempo. La virtud divina que infunde el Espíritu Santo en el alma de los

hombres es la santidad, la unidad, fuerza poderosa y única que transforma las realidades de este mundo y nos hace renacer a una nueva vida.

Queremos refrendar el compromiso de seguir construyendo una "casita sagrada" porque representa un elemento común de identidad de este pueblo, un signo de unidad, un espíritu de familiaridad. La "casita sagrada" es un lugar donde nadie se siente extraño; un lugar de encuentro, convivencia y cercanía con los seres queridos; un lugar donde se comparten las experiencias de la vida. Uno de los grandes retos de la pastoral ha sido el que en el lugar donde se reúna la comunidad todos nos sintamos en casa. Cuando esto no ocurre, cuando no construimos la "casita sagrada" entre todos, más de uno se sentirá extraño y con mucha facilidad se irá de casa.

Queremos ser continuadores de esta tarea. "Casita familiar" y al mismo tiempo sagrada, porque la proximidad se llena de la grandeza del Omnipotente. Sabemos bien que, donde Dios habita, el hombre no puede acceder sin ser admitido y entra solamente "quitándose las sandalias" (cfr. Ex 3,5) para confesar la propia insuficiencia. Y este habernos olvidado de "quitarnos las sandalias" para entrar, ¿no estará posiblemente en la raíz de la pérdida del sentido de la sacralidad de la vida humana, de la persona, de los valores esenciales, de la sabiduría acumulada a lo largo de los siglos, del respeto a la naturaleza?⁴⁵. (No. 151 y 152 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Cuarto Misterio Glorioso

LA ASUNCIÓN DE MARÍA A LOS CIELOS

La Asunción de María a los cielos, nos hace familiar el pensamiento de la muerte, de nuestra muerte, y es una invitación al abandono confiado. Nos familiariza y hace amigos de la idea de que el Señor estará presente en nuestra agonía, como querríamos que estuviese, para tomar Él en sus manos nuestra alma inmortal. Y tenemos a nuestra Madre que nos llama a compartir la gloria celestial! La figura soberana de María asunta, en cuerpo y alma a los cielos, ilumina y transfigura la suprema exaltación a que puede llegar una

criatura, al fin de su existencia, el inmediato prodigio de la participación en la resurrección y glorificación de Cristo nuestro Señor. Toda la Iglesia resuena en alegría y alabanza ante la Asunción de nuestra Madre a los Cielos.

El Reino de Dios no es una promesa futura para después de la muerte, sino una realidad que ha comenzado ya en la persona de Jesús. Esta realidad tiene valores concretos que pueden descubrirse en la vida de la comunidad: santidad y gracia, verdad y vida, justicia, amor y paz. Los signos de esta novedad se dejan ver en los rostros de las personas que han acogido el mensaje y se han dejado transformar por su fuerza. El Reino que Jesús anuncia es redentor porque inunda el corazón de libertad, la libertad de los hijos de Dios. Aquellos hombres y mujeres sanados, que nos cuentan los evangelios, pero tantos y tantas más que a lo largo de dos milenios siguen experimentando la Redención de Jesucristo en la luz que encuentran en el camino cuando todo parece oscuro, en los pequeños pasos que se dan en una familia para vivir el amor y la paz, en los logros de los grupos humanos por tener sociedades más justas y fraternas. Falta mucho más, el “todavía-no” del reino es evidente, por eso seguimos orando y trabajando con mucha confianza para que “venga a nosotros su Reino”. (No. 119 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Quinto Misterio Glorioso

LA CORONACIÓN DE MARÍA EN LOS CIELOS

Es la síntesis de todo el Rosario, que de este modo se cierra en la alegría, en la gloria. El gran destino que el ángel le descubrió a María, en la Anunciación, como una corriente de fuego y de luz, ha pasado uno a uno a través de todos los misterios. El pensamiento de Dios sobre nuestra salvación, que se ha hecho patente y nos lleva ahora a Dios en el esplendor del cielo. La gloria de María, Madre de Jesús y Madre nuestra, toma su fulgor de la luz inaccesible de la Trinidad augusta. Vivos reflejos de ella caen sobre la Iglesia, que triunfa en los cielos.

Nuestra reflexión final debe centrar nuestra esperanza, por la que un día seremos asociados a los ángeles y a los santos, somos “conciudadanos de los santos y de la familia de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús”. La intención de este misterio es orar por la perseverancia final y por la paz sobre la tierra, que abre las puertas de la eternidad bienaventurada.

Jesucristo no se ha limitado a mostrarnos el camino para encontrar a Dios, un camino que podríamos seguir por nuestra cuenta, obedeciendo sus palabras e imitando su ejemplo. Cristo, más bien, para abrirnos la puerta de la liberación, se ha convertido Él mismo en el camino: "Yo soy el camino" (Jn 14,6). Además, este camino no es un camino meramente interno, al margen de nuestras relaciones con los demás y con el mundo creado. Por el contrario, Jesús nos ha dado un "camino nuevo y viviente que él nos abrió a través del velo del Templo, que es su carne" (Hb 10,20). Cristo es Salvador porque ha asumido nuestra humanidad integral y vivió una vida humana plena, en comunión con el Padre y con los hermanos. La salvación consiste en incorporarnos a nosotros mismos en su vida, recibiendo su Espíritu (cfr. 1 Jn 4,13). Así se ha convertido "en cierto modo, en el principio de toda gracia según la humanidad". Él es, al mismo tiempo, el Salvador y la Salvación. (No. 124 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías Lauretanas

V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, ten misericordia de nosotros
R. Cristo, ten misericordia de nosotros
V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos
R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos
R. Cristo, escúchanos
V. Dios, Padre celestial
R. Ten misericordia de nosotros

V. Dios Hijo, Redentor del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David

Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de las Familias
Reina de la paz

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Perdónanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Escúchanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.

Oración del Papa Francisco a la Virgen María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.